

## Grabado latino sobre cerámica romana en Os Baños de Río Caldo (Lobios, Ourense)

En el transcurso de las excavaciones realizadas durante el año 2023 en la *mansio* romana de Os Baños de Río Caldo (Lobios, Ourense), apareció un fragmento cerámico con un grabado en su exterior cuyo texto repite un término ya conocido por otro grafito de la misma ubicación, descubierto en 1989. El hallazgo se produjo durante la excavación de la estancia 1 (UE 4), una habitación con un pavimento de áridos compactados en la que apareció un radiado de Claudio II; en el contexto del «Proyecto de limpieza, prospección geofísica, excavación y consolidación del yacimiento romano de Río Caldo (Lobios, Ourense)», promovido por la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.

El yacimiento se localiza en el lugar de Covelo, un territorio que en época galaico-romana pertenecía a la *civitas* de los Querquerni, cuya principal sede administrativa estaba en el castro de Rubiás (Santiago de Cadós, municipio de Bande). Todo indica que en Os Baños de Río Caldo se instaló una amplia posada (*mansio*) de la Via Nova, la vía XVIII del Itinerario de Antonino según la numeración de Saavedra, con su apogeo entre los siglos II y IV d.C. El establecimiento de la posada respondía al modelo imperial romano de organización del territorio, cuya función principal era servir al correo administrativo oficial.

En cuanto a la construcción del edificio, la excavación arqueológica permitió documentar su proceso de edificación. Inicialmente, se realizó una explanación total del terreno adyacente al paso de la vía romana hasta el sustrato y se procedió a nivelarlo con áridos compactados, principalmente tierra arenosa y arcillas mezcladas con grava. Una vez creada la plataforma de construcción, se excavaron las zanjas en las que se encajó la cimentación de los muros, más ancha que la propia pared; finalmente, sobre esa base sólida, se levantaron las distintas estancias de la *mansio*.

A partir de las excavaciones arqueológicas de finales del siglo XX, en las que se retiró la terraza superior de uso agrícola, afloraron las líneas maestras del edificio, principalmente parte de unas termas cuyas aguas se calentaban con un horno, además de diversas estancias anejas de descanso y cocina. Esto mostró la existencia de dos ambientes, uno lúdico-termal y otro residencial. Durante la campaña de excavación arqueológica de 2023, se continuó documentando el edificio en dirección norte, es decir, hacia el paso de la Via Nova, identificándose nuevas estancias de la *mansio*, vertebradas a través de un área de distribución central entre ellas. En las construcciones residenciales excavadas se percibe un buen trabajo de cantería, con predominio de mampostería bien tallada y alineada, incluso en las esquinas, formando muros angulares de acabado regular y excelente factura.

Los materiales arqueológicos recuperados en esta y en anteriores campañas indican un uso continuado del espacio entre los siglos II y IV d.C., documentado mediante monedas romanas asociadas a este periodo. La estancia residencial en la que se halló la pieza de cerámica objeto de este estudio está vinculada a una fase de remodelación o ampliación de la *mansio* en época bajoimperial romana.

El fragmento en cuestión pertenece a una jarra u olla de pasta anaranjada y mide 7,1 x 9,5 cm. Presenta en su exterior un grabado postcocción, con trazos profundos, inciso con una punta relativamente fina. Los caracteres miden entre 1 y 1,4 cm de altura, aunque la S inicial de la primera línea alcanza los 2 cm. La superficie exterior del recipiente presenta algunas erosiones antiguas que atraviesan los trazos de la segunda letra E. Se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Ourense (Inv. núm. DX1512/12).

El texto visible dice:

«[- - -]SCI

[- - - O]geresibu[s - - -]

- - - - -?»

Se desconoce el contenido de la primera línea, que podría hacer referencia en genitivo a un nombre personal como Fuscus, Priscus, Tuscus, etc. Más interés presenta la segunda línea, ya que el término Ogeresibus, en dativo o ablativo plural, se repite en un fragmento cerámico exhumado en 1989 por J. M.<sup>a</sup> Eguileta y M. Xusto Rodríguez en esta misma ubicación, aunque en otra dependencia. En aquella ocasión, apareció un texto extenso que rodeaba la pared exterior de una jarra, en el que se podía leer esta misma palabra con la misma desinencia.

A partir de un informe preliminar de los excavadores, un breve artículo publicado en 2010 por A. Rodríguez Colmenero y S. Ferrer concluyó que la voz Ogeresibus evidenciaba que el antiguo nombre de la *mansio* en Os Baños de Río Caldo no era *Aquis Originis*, como aparece en el Itinerario de Antonino, sino *Aquis Ogeresibus*, que evolucionaría hasta dar lugar a los términos actuales.

Dos años después, J. de Alarcão mostró que la forma *Aquis Oreginis* u *Originis* del Itinerario de Antonino correspondía al mismo lugar que el Anónimo de Rávena denominaba *Aquis Ocerensis*, cuyo nombre tiene una etimología directa en una divinidad mencionada en dativo latino como Ocaere en una inscripción hallada en São João do Campo (Terras de Bouro), a pocos kilómetros de Os Baños de Río Caldo. Alarcão añadía que «de *Ocaera* (...) puede derivarse el adjetivo Ocerensis (...) y de Ocerensis derivarse, sin problemas, el nombre medieval de la sierra del Gerês», es decir, Gerez o Xurés.

Ambas propuestas, la de 2010 y la de 2012, no son excluyentes, pues Alarcão sugirió que esta localidad (Os Baños de Río Caldo) podría haber sido «*conhecida por dois nomes*».

El fragmento ahora recuperado, perteneciente a otro recipiente diferente, expone de nuevo el problema, pero la brevedad del grafito impide conocer el contexto exacto en el que aparece este término, que podría ser una referencia toponímica -extrañamente no formulada en nominativo- o el epíteto de un teónimo. De hecho, los epítetos en dativo de divinidades plurales suelen formularse en la tercera declinación latina, por lo que no es descartable que en Os Baños de Río Caldo existiera un centro de culto vinculado a una de estas asociaciones religiosas, similares a los L(aribus) Aquitibus (dat.) en Conímbriga, Laribus Cairiesibus (dat.) en

Zebreira (Idanha-a-Nova, distrito de Castelo Branco) o unos Laribus Cusicelens[i]bus (dat.) en Chaves.

En este contexto, el topónimo de Os Baños de Río Caldo en época antigua se formó a partir del epíteto de una divinidad plural venerada en este lugar, por ejemplo unos *Lares Ogereses*, de donde procedería una forma como [*Laribus Ou]geresibu[s]* o, a la inversa, el nombre latino del lugar daría pie a la veneración de una divinidad plural protectora del enclave con ese mismo nombre.

En este marco religioso, cabe recordar que ambos fragmentos cerámicos mencionando ese epíteto aparecen en forma de grafitos sobre recipientes adecuados para cualquier tipo de ritual y, además, si enfocamos el texto recién descubierto desde esta perspectiva, sería muy fácil desarrollar un texto que dijese algo parecido a [- - -]sci (*filius*) | [- - - *Laribus Ou]geresibu[s* - - - *dedit* ó *vovit* etc.], lo que podríamos traducir como que un personaje cuyo nombre desconocemos, hijo de un tal Fuscus, Priscus, Tuscus, etc., utilizase este recipiente cerámico para realizar un ritual dedicado a los *Lares Ogereses*.

El punto de llegada es el mismo al que llegaron por distinto camino Rodríguez Colmenero–Ferrer y Alarcão hace más de una década pero, de esta manera podríamos explicar el uso de esta jarra, de la que solo conservamos un pequeño fragmento.